



TEATRO, POESÍA Y CORRUPCIÓN

Por Harold Alvarado Tenorio

De un momento a otro, como un asunto de maravilla y de los astros, Bogotá se ha visto invadida, en coincidencia con el mismísimo auge del sainete que declarará impoluto a Ernesto Samper Pizano, por una avalancha de actividades culturales. Y por el anuncio que Juan Luis Mejía Arango será reemplazado en Colcorrupta por Isadora de Norden.

No hay nadie del establecimiento y mucho menos de este gobierno espurio que no se derrita en elogios con las actividades comerciales que con la máscara de contribución a la cultura viene realizando hace varios años, con mucha plata gratuita del estado y otro tanto de los particulares, Fanny Mickey, quien dicho sea ha cumplido medio siglo de actividades aparatosas, es decir, que está en las tablas y en las oficinas de los bancos y los ministerios dando lora desde 1946. ¡Loada Sea!

Todo el mundo sabe que de cualquier cosa que haga el hombre algo quedará de positivo y algo de negativo. Nada deja apenas nada. Por eso es imposible decir que lo que hace Fanny Mickey para enriquecerse cada día más sea del todo inútil al país. De algo habrá de servir a la gente, rica o

pobre, tanto famélico sobre zancos y tanta payasada, que en sus países apenas si llama la atención de alguna rara avis del mundo del espectáculo.

El teatro que presenta Fanny Mickey es sin duda el mejor del mundo, pero el mejor para el mundo de los no iniciados, para gentes que sin saber de qué se trata ríen, porque nunca han tenido oportunidad ni tradición para ver un teatro surgido de las propias necesidades y expresión de sus sociedades. Y aquí los ricos, más que los pobres, lo que comen no es arte sino espectáculo y platea para mostrar que son ricos o mas ricos que el que está sentado al lado de él o ella.

Eso lo tiene bien sabido Fanny Mickey desde los tiempos de los Festivales de Arte de Cali y como no, desde los tiempos memorables, maravillosos y llenos de parné de La Gata Caliente, cuando todos los narcotraficantes, pero en especial Pablo Escobar, iban y venían por este país como Pedro por su casa y nadie los consideraba ilícitos, pustulientos o delincuentes. Pablo, Carlos, Jorge Luis, Gilberto, Miguel, todos ellos también, no vayan a creer lo contrario, han contribuido de una y otra manera al Arte Nacional.

Hoy, cuando el Fiscal le pregunta a un sinvergüenza de la clase política cómo explica la plata que recibió de Don Fόμεque o Don Chicho, el parlamentario responde que fue producto de la venta de un cuadro. Las pinturas de los pintores colombianos también son lavanderías de primera. Para muestra un botón: las platas que Botero parece haber puesto en las cuentas de Botero y que bien

merecen volver a Colombia lavadas en lienzos y sangrías para colgar en algún museo, o en estatuas de gordas en inunden alguna plaza pública.

A comienzos de siglo Rafael Uribe Uribe consideraba la poesía uno de los males del país. Creía que los colombianos no podían seguir perdiendo el tiempo escribiendo poemas mientras el país se desangraba y el futuro pasaba de largo por las juventudes de muchachos y muchachas. Por eso llegó aconsejar a sus copartidarios combatir cualesquiera expresión de lirismo, fuese corporal o del alma, recomendado un ascetismo casi que religioso. León de Greiff que fue su secretario en plena juventud no siguió el consejo y en vez de abandonar la lírica, la trastornó abandonando el tono trasnochado y obsoleto de los modernistas, ofreciendo al mundo una poesía que está cruzada de sarcasmos y todas las puntas y aguijones de las vanguardias.

Hace ya varios años que la poesía en Colombia se volvió una empresa rentable, tanto como el teatro de Fanny Mickey. Pero si los dividendos que recibe Mickey son reales y sonantes, los que reciben los empresarios de la poesía están representados en prebendas, invitaciones, alabanzas, cuerpos, alucinógenos y en fin todo lo que la gente cree que se puede recibir diciendo que se escriben versos. Pero no vayan a creer que no deja platica. Que la deja la deja. Parece que tanto en Medellín como en Bogotá las Empresas de Poesía dejan buenos créditos a sus gerentes y familias. Exceptuando el Poetry Center de New York, no había oído nunca que haciendo recitar versos

a poetas del vario mundo pudiese uno vivir cómodamente todo el año. Con viajes y vacaciones allende la mar océano. Dicen incluso que uno de esos empresarios tiene tanto éxito que tiene dos mujeres y va con las dos por el mundo disfrutando de suites y chalets y sus respectivos yaculis.

Una de las buenas noticias de estos días de pésimas noticias fue el anuncio que Juan Luis Mejía Arango, ex ministro de Cultura de Samper y creador de Colcorupta, abandonaba su cargo para irse a Medellín a hacer lo que debió hacer siempre: regentar un colegio de señoritas que una de sus tías tiene allá hace siglos. Sin embargo, tras la buena noticia vino la infausta. Samper va a nombrar en el cargo a la sin par e inigualablemente ignorante pero incansablemente erudita en puestos públicos, Isadora de Norden, quien como el anterior ex ministro, también nació empleada en un puesto cultural y desde chiquita salta de un buró a otro como si se tratara de brincar la cuerda. Isadora de Norden no tiene otras virtudes distintas a ser un miembro soterrado de una de las camarillas culturales más detestables del país.

Porque quienes han vencido en la pugna por quedarse con las pichurrias del presupuesto de Colcorupta son nada más y nada menos que la Gran Empresaria de la Poesía Doña María Mercedes Carranza Coronado y la Gran Dama de los Zancos de Oro, doña Fanny Mickey. Y detrás de ambas, el otro ex ministro de la Cultura de Samper, el sin par, el Rey de los Horrores de Ortografía y Miembro de Número de la Real Academia Colombiana, JG Cobo y Borda, autor, entre miles de títulos, de uno que ahora nos viene

como anillo al dedo: *Casa de citas*.

Sin embargo, la figura más rutilante de la cultura colombiana hoy es el **Doptor** Ignacio Chaves Cuevas, Secretario Perpetuo de la Real Academia Colombiana de la Lengua, Director vitalicio del Instituto Caro y Cuervo, Presidente del Consejo Directivo de la Universidad Central, Miembro del Consejo Directivo de la Casa de Poesía Silva etc, etc., quien en plena noche de las brujas del gobierno de Turbay Ayala, delante de tres rectores de unas universidades alemanas, ya muy alicorado, osó decir que a Gabriel García Márquez había que capturarlo y hacerlo hablar porque era un agente de la subversión y del M-19. Lástima que el **Doptor** Chaves Cuevas, que a duras penas terminó la primaria, no sea también Gerente Cultural del Banco de la República. Así y con ello, todo estaría en buenas manos por el fin de los siglos, amén.

La Prensa, Bogotá, Domingo 31 Marzo 1996